Los refranes frente a la crisis

Sonia FOURNET-PÉROT
CeReS – Universidad de Limoges (FRANCIA)
sonia.fournet@unilim.fr

Recibido: 20/04/2015 | Aceptado: 15/05/2015

Resumen

La crisis económica inédita que afecta a España desde 2008 ha trastornado violentamente el entorno dentro del cual solían evolucionar los españoles. Frente a esta situación –tanto económica como política y social– excepcional, se crearon nuevos refranes, más precisamente, se alteraron o se «desautomatizaron» enunciados proverbiales documentados y famosos, con el objetivo de recuperar una lógica que permitiera restablecer el orden perdido. Pero no sólo se trataría de adaptarse a las circunstancias, sino también de evaluarlas poniendo al mismo tiempo la propia sabiduría popular en tela de juicio. Estos distanciamientos críticos se construirían en un desfase intencional con el contexto general paremiológico (universalidad, legitimidad y autoridad) y/o con el contexto constituido por el refrán de origen, desfase que modificaría tanto el significante como el significado proverbial. Este trabajo se apoyará en cuarenta refranes, fomentados por la crisis actual, que se compilaron en internet para estudiar los objetivos que se persigue con su empleo.

Palabras clave
Paremiología.
Paremia.
Refrán.
Desautomatización.
Pramática.
Español.

Titre : « Les proverbes face à la crise ».

Résumé

La crise économique inédite qui touche l'Espagne depuis l'année 2008 a radicalement bouleversé le cadre de vie des Espagnols. Face à cette situation –économique mais aussi politique et sociale – exceptionnelle, de nouveaux proverbes ont vu le jour ; plus précisément, des énoncés proverbiaux attestés et usuels ont été détournés dans l'objectif de récupérer une logique qui permettrait de rétablir l'ordre perdu. Cependant, il ne s'agirait pas uniquement de s'adapter aux circonstances, mais également de porter sur elles un jugement tout en considérant avec recul la sagesse populaire elle-même. Ces visions critiques seraient bâties sur un double décalage avec le contexte général parémiologique (universalité, légitimité et autorité) et / ou avec le contexte constitué par le proverbe d'origine, décalage qui modifierait aussi bien le signifiant que le signifié proverbial. Ce travail s'appuiera sur une quarantaine de proverbes qui sont apparus sur internet sous l'impulsion de la crise actuelle afin d'étudier les objectifs poursuivis avec leur emploi.

Mots-clés
Parémiologie.
Parémie.
Proverbe.
Détournement.
Pragmatique.
Espagnol.

Title: «Proverbs deal with the crisis».

Abstract

The unprecedented economic crisis, which has been affecting Spain since 2008 radically upsets the living environment of the Spaniards. Faced with this exceptional situation – economic as well as political and social –, new proverbs emerged or, more exactly, attested and usual proverbs were modified with the aim of recovering a logic that would restore a lost order. However, it would not be only to adapt to circumstances, but also to judge them while judging popular wisdom itself. These critical views would be built on a gap with the general context of proverbs (universality, legitimacy and authority) and / or with the context provided by the original proverb, a gap that would modify at the same time the significant and the proverbial meaning. This work will be based on forty proverbs, which appeared on the Internet, generated by the current crisis.

Keywords
Paremiology.
Paremia.
Proverb.
Modification.
Pragmatics.
Spanish.

INTRODUCCIÓN

Existe un conjunto de normas morales y culturales explícitas que suelen utilizarse para incitar a un interlocutor a actuar o pensar de determinada forma: la sabiduría popular. Siempre se recurrió a dicha ética proverbial con el fin de poner el mundo en orden. Hoy, España se enfrenta a una excepcional crisis económica que ha trastornado radicalmente el entorno dentro del cual solían evolucionar los españoles, conllevando la aparición de nuevos refranes o más precisamente de refranes alterados. Desde un punto de vista lingüístico, con la creación de estos enunciados proverbiales se intenta restablecer el orden perdido, reparando un fallo lógico que permitiera explicar la situación –tanto económica como política y social– experimentada, construyendo una relación de causa a efecto inédita. Sin embargo, esa nueva materia proverbial no se contentaría aquí con reorganizar el caos ambiental, no sólo se nutriría del contexto sino que lo analizaría, lo valoraría, valorándose a sí misma. Para desarrollar esas hipótesis, nos apoyaremos en un corpus de 40 refranes sacados de Internet y originados por la crisis actual, corpus del cual trataremos de exponer una descripción categorizada, antes de indagar en el distanciamiento crítico generado por una serie de desfases intencionales que afectan tanto el significante –la forma– como el significado –el sentido– proverbial.

1. EN BUSCA DEL ORDEN COGNITIVO PERDIDO

Los refranes, esas frases semifijas anónimas que expresan una enseñanza o una opinión de orden moral o práctico, nacen con la observación y la experimentación de una realidad determinada que intentan circunscribir. Eso implica que la memoria colectiva paremiológica esté evolucionando con el paso del tiempo y, por lo tanto, que ciertos enunciados proverbiales que ya no cuadran con la realidad acaban desapareciendo también, como lo subrayaron Anscombre (1997) y Schapira (2000). Correlativamente, los cambios contextuales (sociales, económicos, políticos…) acarrearían naturalmente la aparición de una nueva materia proverbial. Ese reflejo creativo se genera por el hecho de que la enunciación de un refrán induce el desarrollo de un proceso inferencial que conduce sistemáticamente a un acto directivo (Searle: 1982), o sea que incita al interlocutor a actuar, física o síquicamente; de aquí que se emplee el lenguaje proverbial dentro de razonamientos de tipo argumentativo (se espera la acción inmediata del interlocutor) o preventivo (se intenta influir en una acción futura, hipotética del interlocutor). Para llegar a esta conclusión que se puede calificar de factual, cada refrán se apoya en un esquema argumentativo subyacente que es el punto de partida de un mecanismo cognitivo silogístico. Recordemos que un silogismo es un razonamiento lógico que lleva de los principios a las consecuencias y que consta de tres proposiciones (dos premisas, la mayor y la menor, y una conclusión), la última deduciéndose necesariamente de las otras dos. El refrán corresponde con la mayor, *general*, mientras que las premisas son la aplicación *particular* del mensaje proverbial. Por ejemplo: «En boca cerrada no entran moscas» induce el silogismo siguiente:

> *Mayor*: En boca cerrada no entran moscas, o sea, tras una ‘desmetaforización’, Si se es discreto, se evitan molestias
> *Menor*: Eres discreto
> *Conclusión*: Evitas molestias.

Siendo verosímil y no verdadero, el refrán introduce en realidad un silogismo particular llamado entimema, que hemos calificado en trabajos anteriores (Fournet, 2005: 217) de interlocutivo debido a la presencia de la segunda persona del singular («eres», «evitas»),

entimema interlocutivo mediante el cual se opera la transición de lo general (la norma vehiculada) a lo particular (la situación de comunicación dentro de la cual se recurre a la forma fija), con el objetivo de ayudarnos a reglar nuestras acciones conforme a esquemas lógicos compartidos por la comunidad cultural y lingüística a la cual pertenecemos. Entonces, si nuestro entorno sufre un cambio radical, surge un fallo lógico, puesto que ya no existe un preconstruído cultural (Grize, 1996: 66) –del cual el refrán no es sino una explicitación–, capaz de justificar esa nueva situación. Así fue cómo la crisis, al trastornar el ámbito social, económico y político en España, debió de originar nuevos esquemas mentales que se plasmaron en la sabiduría popular.

2. CONTEXTO TRASTORNADO, REFRÁN ALTERADO

Sin embargo, no se trató de una creación sino más bien de una re-creación. En efecto, las construcciones que hemos recopilado no son nuevos refranes sino refranes alterados o «desautomatizados» (Mena Martínez, 2003; Quepons Ramírez, 2009; García Yelo, 2012). No deben confundirse con los refranes variables (Fournet, 2005: 59) que admiten ligeras modificaciones formales, las más veces inconscientes, sin que el significado proverbial se transforme de forma notable. Por el contrario, un refrán desautomatizado es «el resultado de un acto creativo y voluntario dentro de los límites de un lenguaje relativamente fijo y establecido» (Mena Martínez, 2003), así que no nace de la nada, sino, como podemos observarlo con las 40 ocurrencias recogidas,

- de la alteración de un refrán documentado:

  En abril, aguas mil > En abril, recortes mil
  La avaricia rompe el saco > La avaricia llena el saco
  Más vale pájaro en mano que ciento volando > Más vale euro en mano que ciento en el Banco
  Tanto va el cántaro a la fuente, que al final se rompe > Tanto va el cántaro a la fuente que al final habrá que privatizarlo

- de la utilización, aunque menos frecuente en nuestro corpus (10 %), de un molde proverbial fácilmente reconocible de tipo:

  Dime… y te diré… > *Dime* con qué especulas *y te diré* cuándo te rescatan, *Dime* de que partido político eres *y te diré* qué has robado
  A… todo son… > *A*l ciudadano honesto, *todo son* impuestos y *a* los defraudadores, *todo son* favores
  Más vale… que… > *Más vale* cinco millones de parados *que* ante Europa avergonzados

Cuando se trata de la transformación de un refrán vigente, en un 92,5 % de los casos, se tiende a conservar la parte inicial del enunciado, lo que parece lógico puesto que la activación de la memoria del interlocutor es más fácil y el efecto de ruptura más inesperado si se cambia el final de la secuencia. Teniendo en cuenta el binarismo casi sistemático de los enunciados observados, divididos en une parte A y una parte B («En abril (A), aguas mil (B)», por ejemplo), resulta que la modificación puede afectar espacialmente.

- B: «Ojos que no ven, *corazón que no siente*» > «Ojos que no ven, *impuestos que te ponen*»,
- el principio de B: «A quien madruga *Dios* le ayuda» > «A quien madruga, *el FMI y el BCE* le ayuda»,
- un fragmento de B: «A la cama no te irás sin *saber* una cosa más» > «A la cama no te irás sin *deber* un poco más»,
- el final de A y el final B: «A falta de *caldo*, buena *es la carne*» > «A falta de *cash*, buenas *son OPAs*».

Entre los refranes recopilados, se destacan además dos tipos de alteraciones: la sustitución y la adjunción. La primera, mayoritaria, puede recaer en

- un fonema (paronomasia): «En martes, ni te cases ni te emba*r*ques» > «En martes, ni te cases ni te emba*n*ques»,
- una palabra: «La avaricia *rompe* el saco» > «La avaricia *llena* el saco»,
- un sintagma: «En casa del herrero, *cuchillo de palo*» > «En casa del herrero, *cartilla de paro*»,
- una proposición: «*Cría cuervos*, y te sacarán los ojos» > «*Vota gaviotas* y te sacarán los ojos».

La sustitución también admite una dimensión semántica en los casos, muy raros, de desautomatización fomentada por una polisemia léxica; en «Lo prometido es deuda», por ejemplo, el sentido del sustantivo «deuda» pasa de «obligación moral contraída con alguien» a «obligación que alguien tiene de pagar, satisfacer o reintegrar a otra persona algo, por lo común dinero» (RAE). En cuanto a la adjunción, se limita aquí a un solo caso: «Nunca digas de esta agua no beberé», que se prolonga con «(Nunca digas de esta agua no beberé,) este cura no es mi padre, ni este ERE no me afecta». Sea cual sea el tipo de alteración, ésta sólo existe porque subsiste, en la memoria colectiva, el refrán original, que constituye el contexto, en sentido sperberiano, de la desautomatización.

3. EL REFRÁN ALTERADO: UNA CUESTIÓN DE CONTEXTO

D. Sperber y D. Wilson consideran en efecto que el espíritu humano (la cognición) es un organismo orientado hacia la relevancia. Para poder explicar que merezca la atención del interlocutor y que dé lugar a un efecto interpretativo[1], un acto de comunicación debe implicar una garantía de relevancia. Se valora la relevancia mediante dos factores: el esfuerzo cognitivo, definido por la naturaleza del estímulo que se debe tratar, y el efecto contextual, resultado del tratamiento del enunciado e interpretado relativamente a un contexto determinado. Así que si se desea que el auditor descodifique el mensaje que se le envía, el enunciado tiene que ser relevante dentro de su contexto. El contexto resulta por tanto un dato variable que englobara no sólo el cotexto (el entorno lingüístico inmediato) sino también todo lo extralingüístico (el entorno espacio-temporal, los actores de la comunicación, la relación entre dichos actores, el saber compartido…) que también participa de una situación de enunciación. Los refranes alterados que vamos analizando aparecen compilados en la red fuera de toda comunicación discursiva o textual; no obstante, se insertan en un doble contexto: el contexto general de las paremias anónimas, portadoras de una ética popular que se encarna en una forma (prescindiendo de unas modificaciones superficiales sin incidencia semántica) fija o semifija, y el contexto restringido del enunciado original que sufrió la desautomatización. Desautomatizar un enunciado proverbial consistiría entonces en crear un desfase intencional con estos contextos de referencia.

Esa divergencia surge primero –y de manera evidente– a nivel del significante, como ya los hemos notado: modificando formalmente un refrán, se burlan voluntariamente las expectativas del interlocutor creando una disconformidad entre el significante de la secuencia atestada en los refraneros y presente en la memoria colectiva, y el de la secuencia alterada. Sin embargo, utilizando un molde proverbial o apoyándose en un refrán atestado, la construcción desautomatizada reivindica implícitamente su pertenencia al universo gnómico cuyas

[1] Interpretar un enunciado consiste, para el destinatario, en decidir cuáles son las hipótesis relevantes, o sea cuáles coinciden con la intención comunicativa del locutor.

características fundamentales pretende atribuirse. Primero, siendo en realidad el refrán lo que Sperber y Wilson llaman una «mención» –o sea la repetición exacta de una enunciación anterior– o, más precisamente, para Berrendonner, una enunciación eco indirecta –por lo que se supone que el enunciador de una secuencia proverbial presenta su propia enunciación como el eco de un sinfín de enunciaciones anónimas anteriores[2]–, se le proporciona al enunciado proverbial universalidad. Correlativamente, dicho carácter genérico es factor de legitimidad y, consecuentemente, de autoridad. Y esa autoridad también hundiría raíces en el aspecto sapiencial de su contenido, el cual remite a un conjunto de normas morales y prácticas que rigen las acciones de los miembros de una comunidad cultural; de aquí que se los compare a menudo con el lenguaje sagrado y que sirvan para asentar razonamientos. La alteración de un refrán original –que llamaremos X–, eco de una multitud de enunciaciones, conduce así a un nuevo enunciado –X_{ALT}– que, siguiendo una estrategia de captación (Grésillon y Maingueneau, 1984: 115), se apropia en un primer momento de la universalidad, la ética y la autoridad inherentes a la sabiduría de las naciones.

Pero si primero el interlocutor percibe X_{ALT} como una imitación que se vale de las cualidades de X, en nuestro corpus, pronto resulta que la alteración sigue más bien una estrategia de subversión, mediante la cual la imitación tiene como objetivo el descrédito. Para Grésillon y Maingueneau, la desautomatización puede ser el resultado de una voluntad sea de captación, sea de subversión, pero nos parece que ésta siempre se apoya en aquélla, lo que es tanto más evidente cuando nos interesamos por la percepción ya no del emisor, sino del receptor. Cuando se nos dirige un refrán alterado subversivo, percibimos sistemáticamente una captación (deseada por el creador de la alteración o no) antes de reparar en la subversión, lo que acentúa la descalificación, realzando el desfase entre el enunciado desautomatizado y su modelo. La subversión consiste en una segunda ruptura, esta vez a nivel del significado, con el contexto paremiológico general y/o con el contexto particular que constituye X.

- Desfase semántico con el contexto paremiológico

Ciertos X_{ALT} expresan ideas en total desacuerdo con la universalidad proverbial. Citamos: «A falta de cash, buenas son OPAs» o «No dejes para mañana lo que puedas recortar hoy». El punto de vista adoptado no es aquí el de la mayoría, sino el de gobierno o del patronado. La sabiduría *popular* desautomatizada se hace elitista y rompe con una de las características esenciales del lenguaje proverbial, quitándole toda legitimidad. Es más, ésas y otras secuencias, por el mensaje que pregonan, no respetan ninguna ética moral. «A suelo recalificado no le mires el diente» aconseja cerrar los ojos sobre las malversaciones y la corrupción; «Al mal tiempo, mucha cara», recomienda mostrarse sinvergüenza frente a la adversidad; «La avaricia llena el saco» alaba la codicia. Aunque numerosos refranes antitéticos suelen convivir, la materia proverbial nunca pasa a defender lo inmoral; por eso los enunciados alterados que acabamos de presentar no pueden arrogarse la sabiduría de su modelo y la autoridad que le es corolaria. El hábito no hace el refrán: el producto de la desautomatización, a pesar de las apariencias, no está en conformidad con los valores paremiológicos. Esta contradicción con el contexto general del lenguaje proverbial no puede ser sino voluntaria y revela que el creador y los posteriores enunciadores de X_{ALT} desaprueban su contenido semántico; afirman una cosa (el significado de X_{ALT}) dejando indicios suficientes (el desfase contextual) para que el interlocutor entienda que no corresponde con lo que piensan y adoptan por lo tanto una actitud irónica mediante la cual critican[3] las desviaciones y los abusos en relación con la crisis actual. En la mayoría de los

[2] « [O]n ne présente […] sa propre énonciation que comme l'écho, la reproduction, de multiples énonciations anonymes antérieures» (Berrendonner, 1981: 207).

[3]« L'ironie exprime toujours un jugement critique » (La ironía siempre expresa un juicio crítico). (Schoentjes, 2001: 85)

casos, sin embargo, el enunciador asume el mensaje proverbial y el desajuste nace de la comparación con la secuencia proverbial de origen.

- Desfase axiológico con X

Las sustituciones ponen de realce el impacto de la crisis en la vida de los españoles y lo poderoso que es don Dinero. Las preocupaciones financieras superan en efecto todas las otras, que sean

- religiosas: «A quien madruga *Dios* le ayuda» > «A quien madruga *el FMI y el BCE* le ayuda». El Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo se sustituyen a Dios con una ironía patente; lo financiero se equipara a la nueva religión efectiva, asentando la supremacía del capital.
- meteorológicas: «Hasta el cuarenta de mayo, *no te quites el sayo*» > «Hasta el cuarenta de mayo, *no te sellan el paro*»; aquí además, como en numerosos casos, la pedida de acción –«no te quites»– se reduce a una mera constatación –«no te sellan»–, traduciendo cierto fatalismo o impotencia frente a la situación.
- culturales, sapienciales: «A la cama no te irás sin *saber un poco* más» > «A la cama no te irás sin *deber* un poco más / *sufrir un recorte* más»,
- sentimentales: «Ojos que no ven, *corazón que no siente*» > «Ojos que no ven, *impuesto que te ponen*».

La falta de dinero tiene como fuentes la política rigurosa del gobierno («No hay mal que *por bien* no venga» > «No hay mal que *con recortes* no venga»), y las dificultades para encontrar trabajo: «En casa del herrero, *cuchillo de palo*» > «En casa del herrero, *cartilla de paro*». La penuria de trabajo se extiende al conjunto de la clase obrera con «En casa del *obrero, ni cuchillo ni palo*». Citamos también: «Todos los caminos llevan a *Roma*» > «Todos los caminos llevan a *la cola del INEM*» o «Más vale *pájaro* en mano que *buitre* volando» > «Más vale *trabajo poco remunerado* en mano que *ofertas* volando». La precariedad creciente lleva a la población a desconfiar

- de la clase política y de los dirigentes, a los que considera como corruptos:
  «Quien a *buen árbol* se arrima, buena *sombra* le cobija» > «Quien a *político* se arrima, buena *paga* cobija»,
  «A *caballo regalado*, no le mires el diente» > «A *suelo recalificado*, no le mires el diente»,
  «*Cría cuervos* y te sacarán los ojos» > «*Vota gaviotas* y te sacarán los ojos»,
  «El que avisa no es *traidor*» > «El que avisa no es *Rajoy*» (mediante la sustitución se acusa al jefe del gobierno e, identificándolo explícitamente, se rechaza la universalidad proverbial, induciendo una ruptura suplementaria);
- de los organismos bancarios:
  «En *boca* cerrada, no entran moscas» > «En *Bankia* cerrada no entran moscas»,
  «En martes, ni te cases, ni te *embarques*» > «En martes, ni te cases, ni te *embanques*»,
  «Más vale *pájaro* en mano que ciento *volando*» > «Más vale *euro* en mano que ciento *en el banco*»;
- de la política de Alemania dentro de la Unión Europea:
  «*El muerto*, al hoyo, y *el vivo*, al bollo» > «*Los PIGS* al hoyo, y *Alemania* al bollo»; se critica el abismo económico que existe dentro de Europa entre Alemania que logra salir ilesa y hasta beneficiarse de la crisis y los países a los que los medios anglosajones se refieren mediante el acrónimo peyorativo de PIGS: Portugal, Italia, Grecia y España y cuya situación se considera como moribunda («los PIGS» = «el muerto»).

Frente a este cuadro desesperanzador, no puede menos que alterarse el refranero para exclamar «Donde dije, digo, digo *RESCATE*»[4], con mayúsculas para que resalte aún más la gravedad de la situación. La precariedad, el rigor, la corrupción y el recelo expuestos por la alteración como las nuevas normas vigentes contrastan con el contenido de las construcciones originales, siempre vivas en la memoria del interlocutor. El ideal ambicionado por el refranero tradicional (X) choca con la crisis experimentada (X_{ALT}). Mediante ese abismo axiológico, el refrán alterado se hace militante, poniendo en tela de juicio una actualidad que prescindiría de las normas morales. Pero la crítica, como Jano, tendría dos caras y también se podría vislumbrar una invectiva contra la sabiduría popular que difunde una ética esclerótica y anticuada en discordancia con la realidad vivida, como parece atestarlo «Más vale cinco millones de parados que ante Europa avergonzados» que denuncia un afán de honra mortífero. Esa visión pesimista y desilusionada y, al mismo tiempo provocadora, de un mundo que desprecia la moral popular antigua es sumamente cínica. Y este cinismo omnipresente puede, aunque muy esporádicamente (5 %), ser humorístico, cuando la sustitución introduce el apellido de un personaje público que resulta caricaturizado, en particular mediante una hipérbole, como en «Ojos que no ven, *Urdangarín que se lo lleva*»; la universalidad captada por el refrán alterado hace del yerno del Rey un cleptómano enfermizo... La caricatura también puede surgir de una animalización poco favorecedora cuando se asocian mentalmente el referente proverbial original y el referente analógico del enunciado alterado: «Aunque la *Merkel* vista de seda, *Merkel* se queda» < «Aunque la *mona* vista de seda, *mona* se queda». La semejanza con la caricatura política pictórica parece evidente, lo que realza el papel innegablemente comprometido de este tipo de alteración proverbial. Como se decía el latín *castigat ridendo mores*...

CONCLUSIONES

La crisis europea, al engendrar precariedad, rigor, corrupción, desigualdades conllevó o evidenció esquemas mentales muy alejados de la ética popular explicitada por el refranero tradicional. Por eso no se creó una nueva materia proverbial que los defendiera, sino que se alteró intencionalmente el significante de la sabiduría popular, provocando un desfase con el contexto general paremiológico (universalidad, legitimidad, autoridad) y/o con el contexto formado por la secuencia original (comparación reveladora). La discordancia causada por la desautomatización desempeña primero una función fática (Jakobson, 1979), ya que el objetivo inicial de la ruptura, que resulta tanto formal como semántica, es captar la atención del interlocutor con el fin de establecer el contacto. Luego, apelando al saber compartido, el locutor provoca, con la alteración, la connivencia del destinatario, esencial para conseguir su aprobación en cuanto a la crítica que se desprende de la visión esencialmente cínica propuesta por los refranes alterados, cuya relevancia sólo puede proceder de un enfoque militante. Elegir los enunciados proverbiales para denunciar la actualidad permite primero evidenciar la imposible conformidad entre la moral paremiológica y la crisis, lo que incrimina tanto la una como la otra; luego, considerando la desautomatización como un caso extremo de uso interpretativo (Sperber y Wilson, 1986), permite lograr mayores efectos contextuales mediante la multiplicación de desfases e impactar así aún más la conciencia del interlocutor. Ciertos caminos, aunque menos directos, llevan más eficazmente a Roma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANSCOMBRE, J.-C. (1997): «Reflexiones críticas sobre la naturaleza y el funcionamiento de las paremias», *Paremia*, 6: 43-54.

[4] El refrán original es “Donde dije, digo, digo Diego”.

BARTA P. (2005): «Au pays des proverbes, les détournements sont rois. Contribution à l'étude des proverbes détournés du français (I)», *Paremia*, 14 : 61-70.

BARTA P. (2006): «Au pays des proverbes, les détournements sont rois. Contribution à l'étude des proverbes détournés du français (II)», *Paremia*, 15: 57-71.

BERRENDONNER, A. (1981): *Éléments de pragmatique linguistique*. Paris: Les Editions de Minuit.

CHARAUDEAU, P. (2006): «Des catégories pour l'humour», *Revue Questions de communication*, 10: 19-41.

CURCÓ, C. (2004): «Ironía, persuasión y pragmática: el caso de la caricature política Mexicana contemporánea», *Acta poética*, 25-2: 333-375.

FOURNET, S. (2005): *Étude descriptive des proverbes dans la littérature médiévale et pré-classique et de leur fonctionnement au sein des mécanismes de l'argumentation*. Limoges: Thèse sous la direction de Dolores Ligatto.

GARCÍA YELO, M. (2012): «El proceso de desautomatización de paremias españolas en las redes sociales», en M.ª I. González Rey (ed.): *Unidades fraseológicas y TIC*. Madrid: Centro Virtual Cervantes, «Biblioteca fraseológica y paremiológica», Serie «Monografías», n.° 2, 111-124.

GRÉSILLON A.; MAIGUENEAU, D. (1984): «Polyphonie, proverbe et détournement, ou un proverbe peut en cacher un autre», *Langages*, 73: 112-125.

GRIZE, J. B. (1996): *Logique naturelle et communications*. Paris: Puf.

JAKOBSON, R. (1979): *Essais de linguistique générale T1 & T2*. Paris: Editions de Minuit.

LECLER, A. (2006): «Le défigement: un nouvel indicateur des marques du figement ?», *Cahiers de praxématique*, 46: 43-60.

MENA MARTÍNEZ, F. (2003): «En torno al concepto de desautomatización fraseológica: aspectos básicos», *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 5. http://www.um.es/tonosdigital/znum5/estudios/H-Edesautomatizacion.htm [consulta: 28-8-2014].

QUEPONS RAMÍREZ, C. (2009): «El proceso de desautomatización en la fraseología española: un acercamiento», *Memorias del V foro de estudios en lenguas internacional*. Universidad de Quintana Roo, 492-506.

RODRÍGUEZ MARTÍN G. (2011): «Proverb modification in AldousHuxley'sBrave new world», *Paremia*, 20: 179-190.

SCHAPIRA, C. (2000): «Proverbe, proverbialisation et déproverbialisation», *Langages*, 139: 81-97.

SCHOENTJES, P. (2001): *Poétique de l'ironie*. Paris: Seuil.

SEARLE, J. R. (1979 = 1982): *Sens et expression.* Paris: Minuit

SIMINICIUC, E. (2012): «Echo, paradoxe, feintise : les traits définitoires de l'ironie ?», *La mauvaise parole*. Actes de Congrès. Albi. 187-196.

SPERBER, D.; WILSON, D. (1986): *Relevance. Communication and Cognition.* Oxford: Blackwell.

WOZNIAK, A. (2009): «Le proverbe détourné: étude théorique appliquée à un corpus bilingue franco-espagnol», *Paremia*, 18 : 185-196.

ANEXO

1. A falta de cash, buenas son OPAs.
2. A la cama no te irás sin sufrir un recorte más.
3. A la cama no te irás, sin deber un poco más.
4. A quien madruga el FMI y el BCE le ayuda.

5. A río revuelto, ganancia de rescatadores.
6. A suelo recalificado no le mires el diente.
7. Al ciudadano honesto, todo son impuestos y a los defraudadores, todo son favores.
8. Al mal tiempo, mucha cara.
9. Aunque la Merkel vista de seda, Merkel se queda.
10. Cada pobre, que aguante su pena
11. Dime con qué especulas y te diré cuándo te rescatan.
12. Dime de que partido político eres y te diré qué has robado.
13. Donde dije, digo, digo RESCATE
14. Donde hay Rajoy, no manda Zapatero
15. El que avisa no es Rajoy.
16. En Abril, recortes mil.
17. En Bankia cerrada no entran moscas.
18. En casa del herrero cartilla del paro.
19. En casa del obrero, ni cuchillo ni palo.
20. En martes, ni te cases ni te 'embanques'.
21. Gaviota que busca madriguera, anuncia recortes de esta manera
22. Hasta el 40 de mayo no te sellan el paro.
23. La avaricia llena el saco
24. Lo prometido es deuda.
25. Los PIGS al hoyo, y Alemania al bollo
26. Más vale cinco millones de parados que ante Europa avergonzados.
27. Más vale euro en mano, que ciento en el Banco.
28. Más vale trabajo poco remunerado en mano que ofertas volando.
29. No dejes para mañana lo que puedas recortar hoy.
30. No hay mal que con recortes no venga.
31. No hay mal que por el INEM no venga.
32. No por mucho madrugar cobrarás más temprano.
33. No por mucho recortar, nos rescatan más temprano.
34. Nunca digas de este agua no beberé, este cura no es mi padre, ni este ERE no me afecta.
35. Ojos que no ven, impuesto que te ponen.
36. Ojos que no ven, Urdangarín que se lo lleva.
37. Quien a político se arrima, buena paga le cobija
38. Tanto va el cántaro a la fuente, que al final habrá que privatizarlo.
39. Todos los caminos llevan a la cola del INEM.
40. Vota gaviotas y te sacarán los ojos.

